

Mayor profundización



Cajero automático en Malí.

África puede alcanzar un crecimiento aun mayor si reforma el sector financiero

Anne-Marie Gulde y Catherine Pattillo

SEGÚN las previsiones, en 2006 el crecimiento económico de África subsahariana (AS) superará el 5% por tercer año consecutivo; pero la debilidad del sector financiero (uno de los menos desarrollados del mundo) es un obstáculo clave para el crecimiento de la región. Un sector financiero sólido, profundo y eficiente es crucial para mejorar el clima empresarial y crear condiciones favorables para que el sector privado se convierta en un motor del crecimiento.

Por lo general, los sectores financieros no funcionan muy bien en los países de bajo ingreso de AS. El número de instituciones es reducido, y en la mayoría de los países el total de activos no supera el de un solo banco de tamaño medio de un país industrial. La mayor parte de la población no dispone ni siquiera de los servicios más elementales de pago o cuentas de ahorro, y la mayor parte del sector productivo no tiene acceso al crédito. Cuando el financiamiento es limitado, se reduce el bienestar, se dificulta el alivio de la pobreza, y la falta de crédito a la economía frena el crecimiento. Además, en mercados poco profundos la política monetaria es más onerosa e ineficiente. Hasta el momento, los esfuerzos de la región por subsanar estas deficiencias no han sido muy fructíferos.

La reforma del sector financiero ayudaría a AS a sacar mayor provecho del crecimiento económico, ya que el desarrollo del sector permite movilizar y captar el ahorro; generar información sobre inversiones que constituyan un uso más productivo de los recursos; vigilar el uso de los fondos; facilitar el comercio, diversificar y gestionar riesgos, y agilizar el intercambio de bienes y servicios. Puesto que AS presenta un entorno de alto riesgo, volátil y expuesto a shocks en los términos del intercambio, el desarrollo financiero facilitaría la distribución del riesgo mediante la diversificación de la cartera, la moderación de los altibajos del consumo y el uso de los seguros.

Avances desde la década de 1990

En los países de bajo ingreso de AS, la banca es la parte más desarrollada del sector financiero y controla más del 80% de sus activos. Los seguros, las escasas bolsas de valores, los intermediarios financieros no bancarios y las microfinancieras son poco importantes, aunque los dos últimos están creciendo ace-

leradamente. En cambio, los pocos países de mediano ingreso de AS, cuyas cifras de crecimiento fueron considerablemente mejores, tienen sectores financieros más grandes y diversificados (véase el recuadro de la pág. 46).

Los sistemas bancarios de AS han progresado mucho desde las crisis de los años noventa. En aquel momento, los préstamos con fines políticos a empresas públicas y a políticos con información privilegiada, así como la "vista gorda" de los supervisores generaron un exceso de préstamos en mora, insolvencias bancarias y crisis financieras. En la actualidad, la mayoría de los sistemas bancarios de la región registran un buen nivel de liquidez y de capitalización media. No obstante, persiste la debilidad en los sistemas financieros de algunos países y en numerosos bancos; a su vez muchos de ellos no cumplen los coeficientes básicos de capitalización, lo cual es señal de problemas de supervisión bancaria. En 2004, los préstamos en mora alcanzaron un promedio del 15% (véase el gráfico 1).

Los países menos diversificados son más vulnerables al riesgo de crédito; un fuerte shock para el principal sector exportador podría deteriorar la cartera de la mayoría de los bancos. Debido a este riesgo, los países de AS deberían tener mayores coeficientes de capitalización, pero pocos han fijado sus coeficientes mínimos por encima del 8% habitual. Algunos

Cifras contradictorias

En África subsahariana los bancos son menos eficientes que en el resto del mundo, pero son rentables.

(Porcentaje de los activos)

	Margen de intereses netos		Gastos generales		Utilidades antes de impuestos	
	1996-99	2000-03	1996-99	2000-03	1996-99	2000-03
AS	8,0	8,2	7,4	7,4	3,0	3,0
Otros países de mediano y bajo ingreso	7,1	6,6	7,0	7,1	0,2	1,1
Países de bajo ingreso de AS	8,2	8,5	7,6	7,7	3,3	3,2
Otros países de bajo ingreso	5,5	4,9	5,3	5,3	1,1	1,1

Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

violan con frecuencia otros coeficientes prudenciales, como los que limitan la exposición al riesgo de un solo cliente o sector, debido a la escasez de clientes financieros. La estructura económica lleva a adoptar reglas que no se pueden cumplir y que crean, sin quererlo, una cultura de incumplimiento.

Los sistemas bancarios de AS son concentrados, pero ya se observan indicios de mayor competitividad. Es inevitable cierta concentración porque las instituciones deben obtener economías de escala y de alcance. Muchas economías de AS solo pueden absorber una pequeña cantidad de bancos. Aunque el número de competidores en un sistema bancario aumenta con la población y el tamaño de la economía, unos cuantos países de AS son atípicos. Etiopía —un país populoso con un banco comercial dominante— es el caso más patente. En cambio, Camerún, Ghana y Senegal tienen un gran número de bancos frente al tamaño de su población e ingreso. En general, los coeficientes de concentración en AS han disminuido tras las recientes reestructuraciones y privatizaciones bancarias. La creciente presencia de bancos extranjeros —que representan una proporción mayor del sistema bancario que en otros países de bajo ingreso— también es señal de mejor acceso al mercado.

Sin embargo, la eficiencia de la banca en los países de bajo ingreso no ha aumentado. En AS, la ineficiencia de los bancos, incluidos los de propiedad extranjera, se traduce en un nivel de gastos generales y un margen de intereses netos mayores que en otros países de bajo ingreso (véase el cuadro). Los márgenes de intereses netos sirven como indicador (imperfecto) de la eficiencia, ya que los altos costos de operación requieren un mayor margen de intermediación para absorber esos costos. Se ha observado que los altos niveles de inflación, corrupción y concentración reducen la eficiencia de los bancos (Detragiache, Gupta y Tressel, 2005; Gulde *et al.*, 2006).

Pese al alto nivel de los gastos generales, los bancos de AS son rentables. Su principal fuente de ingresos son los intereses que cobran a sus clientes. Por la poca competencia en el mercado, los bancos pueden aplicar altos márgenes de interés y conservar su rentabilidad aun en entornos operativos difíciles.

Las economías siguen basándose en el efectivo

En muchos países, los consumidores usan cada vez más las tarjetas de débito y de crédito y banca electrónica, pero en AS sigue predominando el efectivo, y África ha avanzado menos que otras regiones en el empleo de otras formas de dinero.

El principal negocio de los bancos, que es la intermediación financiera —obtener depósitos y colocarlos entre sus clientes—, está menos desarrollado en AS que en otros países de bajo ingreso. En 2004, los depósitos bancarios en los países de bajo ingreso de AS equivalían al 19% del PIB, frente al promedio del 38% de otras regiones (véase el gráfico 2), y los préstamos al sector privado, al 13% del PIB. Son muchas las razones del lento crecimiento de la actividad bancaria. Además de las deficiencias jurídicas e institucionales, también parecen incidir las secuelas de las crisis bancarias, que han llegado a detener por completo la actividad del sector. Por ejemplo, en los países de la zona del franco CFA, los depósitos y el crédito privado se encuentran estancados desde la crisis bancaria de finales de los años ochenta.

En países más avanzados, la mayor parte de las actividades del sector se lleva a cabo entre las instituciones financieras, lo

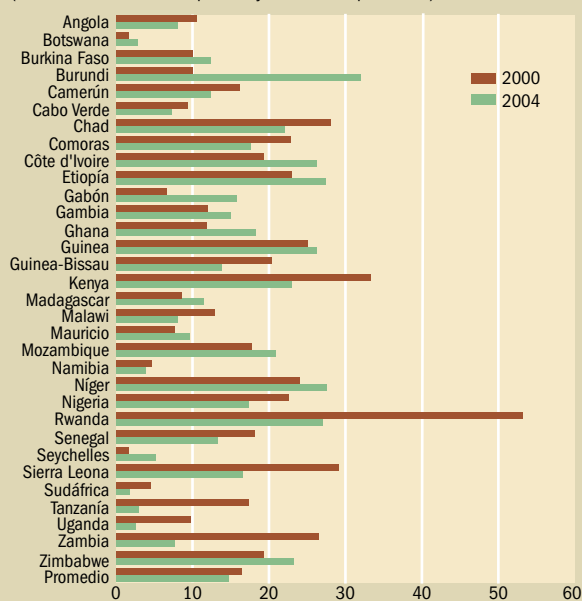
cual promueve la eficiencia del mercado y el canje de riesgos; la profundización de los mercados interbancarios es una señal de madurez financiera. Si bien en la mayor parte de AS existen mercados interbancarios, los bancos casi no acuden a ellos y las negociaciones son mínimas. Una razón es el exceso de liquidez que tienen muchos bancos, por encima del encaje legal (a menudo debido a la falta de buenos proyectos para financiar), de modo que no necesitan préstamos de otros bancos. Otras razones son la falta de instrumentos de garantía y la poca confianza entre los bancos, sobre todo a raíz de la dificultad para conocer su verdadera situación financiera.

Gráfico 1

Bancos que se mantienen débiles

Aunque ha mejorado la solidez financiera, muchos países de África tienen un elevado número de préstamos en mora.

(Préstamos en mora como porcentaje del total de préstamos)



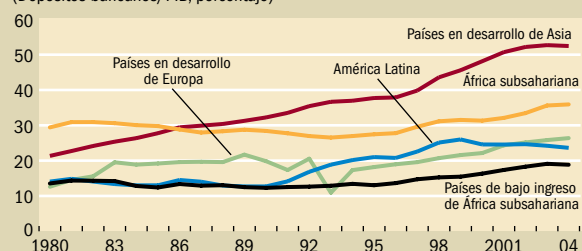
Fuente: Perfiles del sector financiero, FMI.
Nota: Cuando no se dispone de datos para el año indicado, se utiliza el año más cercano disponible.

Gráfico 2

Falta de profundidad

Los depósitos bancarios en países de bajo ingreso de AS son inferiores a los de otras regiones, lo cual dificulta la intermediación financiera.

(Depósitos bancarios/PIB, porcentaje)



Fuentes: FMI, *International Financial Statistics* y *Perspectivas de la economía mundial*.

Muchos países están tratando de mejorar la infraestructura del mercado financiero —las “tuberías” del sistema— pero aún no han logrado elevar el grado de actividad. Por ejemplo, la Unión Económica y Monetaria del África Occidental (UEMAO) y la Comunidad Económica y Monetaria de África Central (CEMAC) están instalando avanzados sistemas de liquidación bruta y de pagos al por menor en tiempo real a fin de acelerar la compensación de cheques. La mayoría de los países de AS que introdujeron bonos del Tesoro han reemplazado los títulos en papel por sistemas más modernos de anotación en cuenta. La disponibilidad de estos sistemas, una vez resueltos los problemas técnicos, contribuirá a la profundización financiera.

Dificultades en el entorno

Varios factores obstaculizan el desarrollo de los sectores financieros de la región.

El entorno jurídico es débil. En AS, los marcos jurídicos e institucionales son generalmente deficientes y de lento desarrollo. Los sistemas judiciales están subfinanciados y el público suele confiar poco en la objetividad de los procesos, que además tardan demasiado. Los índices del marco jurídico, y los de información crediticia —que miden la capacidad de las instituciones financieras para obtener datos sobre la solvencia de los clientes—, son más bajos en AS que en otros países de bajo ingreso. Según los estudios, los índices mejoran a medida que aumenta la razón préstamos privados/PIB (Gulde *et al.*, 2006; Detragiache, Gupta y Tressel, 2005).

La inseguridad en los derechos de la propiedad y en el cumplimiento de los contratos frena la actividad financiera. Las entidades financieras son reacias a conceder préstamos ante la dificultad para ejecutar las garantías y embargar activos en casos de incumplimiento. Con frecuencia, la falta de títulos claros de propiedad de la tierra o la coexistencia de más de un sistema de derechos de la propiedad dificulta a los prestatarios la constitución de garantías. También es problemático el registro de la propiedad de bienes muebles (como automóviles y otros bienes duraderos). Por ejemplo, en Rwanda y Senegal, los prestatarios que ofrecen bienes muebles como garantía a menudo deben entregarlos físicamente por el tiempo de duración del préstamo.

En AS, los indicadores de la eficacia del funcionamiento de los sistemas financieros, como el registro de la propiedad, la obtención de créditos, la protección de los inversionistas y el cumplimiento de los contratos, se clasifican entre los más bajos del mundo. En promedio, para hacer cumplir un contrato comercial a través de los tribunales, los acreedores deben agotar 35 etapas, esperar 15 meses y pagar el 43% del ingreso per cápita del país antes de recibir el pago. En un entorno así, la inquietud de los bancos respecto de las garantías del crédito parece natural.

La supervisión es limitada. Los países de AS dieron un gran paso adelante al ajustar muchas reglas y disposiciones a las normas internacionales. En la práctica, sin embargo, la supervisión suele ser limitada. Los supervisores tienden a estar sujetos a presiones políticas y por ende tienen pocas facultades

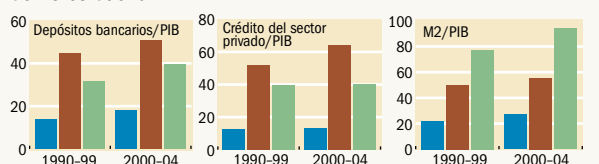
Los países en mejor situación tienen sectores financieros más profundos

Los países de mediano ingreso de AS (Angola, Botswana, Cabo Verde, Gabón, Guinea Ecuatorial, Mauricio, Namibia, Seychelles, Sudáfrica y Swazilandia) tienen sectores financieros mucho mayores y mayor cobertura institucional que los de bajo ingreso. Sus indicadores fundamentales de profundidad financiera son parecidos, o superiores, a los de otros países de mediano ingreso (véase el gráfico), aunque ello se debe en parte a la gran madurez del sector financiero de Sudáfrica. Botswana, Mauricio y Namibia también se comparan favorablemente con otras regiones en desarrollo.

En los países de mediano ingreso de AS, el mayor desarrollo financiero ha brindado a la población mejor acceso a los servicios financieros (véase el cuadro) que en los países de bajo ingreso, pero en los productores de petróleo —Angola, Gabón y Guinea Ecuatorial— la banca es diferente de la de otros países de mediano ingreso: la concesión de préstamos al sector privado es limitada, y las redes de sucursales y el acceso a las mismas son incluso inferiores que en la mayoría de los países de bajo ingreso de AS. El número de bancos en estos países es bajo frente al tamaño de la economía, lo cual refleja las pocas oportunidades de préstamos de la economía petrolera.

No han perdido terreno frente a sus pares

En comparación con otros países de mediano ingreso, la profundidad financiera de los países de mediano ingreso de AS es buena.



Fuente: FMI, *International Financial Statistics*.
Nota: La ponderación aproximada de Sudáfrica entre los países de mediano ingreso de AS en el período 2000-04 es 84,5%. M2 = dinero en sentido amplio (efectivo en circulación y depósitos a plazo, de ahorro y a la vista).

Mejor que en los países más pobres de África subsahariana

El sector bancario en los países de mediano ingreso de África subsahariana es más eficiente, sólido y accesible que en los países de bajo ingreso.

	Población con cuenta bancaria formal (porcentaje)	Sucursales por 100.000 habitantes	Coefficiente de capitalización (porcentaje de activos ponderados por riesgo)	Préstamos en mora (porcentaje del total de préstamos)	Margen de intereses (porcentaje de los activos)	Gastos generales (porcentaje de los activos)
África subsahariana	12,6	2,6	15,5	14,7	8,2	7,4
Países de bajo ingreso de AS	7,0	1,2	15,7	17,5	8,5	7,7
Países de mediano ingreso de AS	25,3	5,6	16,5	6,8	6,7	6,4
excluido Sudáfrica	21,9	5,6	16,9	7,5	6,6	5,2

Fuentes: Beck, Demirgüç-Kunt y Peria (2005); perfiles del sector financiero, FMI; Claessens (2005), y cálculos derivados de los datos a nivel de bancos, del BID.

Nota: Los indicadores de eficiencia corresponden a los promedios de 2000-03.

para exigir “medidas correctivas inmediatas”; además, tienden a tener gran discreción para tolerar violaciones a las reglas de prudencia. Esta laxitud suele obedecer a presiones subyacentes, como la incapacidad de los bancos para cumplir requisitos prudenciales (por ejemplo, sobre la concentración de préstamos) ante las características estructurales de la economía (pocas oportunidades de concesión de préstamos) que cambian muy lentamente. Los supervisores sujetos a influencias políticas también podrían tener en cuenta el alto costo fiscal de una reestructuración bancaria; además, la falta de recursos y la deficiencia general de los sistemas contables y de auditoría entorpecen la supervisión.

Los instrumentos de política monetaria basados en reglas entrañan costos para los bancos. En AS los encajes son elevados y han aumentado desde mediados de los años noventa. En 2004, el encaje promediaba el 11,3% y oscilaba entre el 0% en la República Centroafricana y casi el 50% en Zimbabwe. El aumento del encaje obedece al mayor interés de la región por estabilizar la inflación y el sistema financiero. Muchas veces los encajes no se remuneran o se remuneran parcialmente, lo cual equivale a un fuerte impuesto para los bancos. Debido a la falta de remuneración, los bancos no tienen incentivos para solicitar depósitos ni crear productos sujetos a encaje y, según estudios empíricos, los altos niveles del encaje contribuyen a elevar los diferenciales de tasas de interés.

Pese a los aumentos del encaje de los últimos años, en AS la mayoría de los bancos mantiene excesos de liquidez no remunerada equivalente a más de 13% del total de los depósitos, en promedio (véase el gráfico 3). ¿Por qué mantienen estos fondos improductivos si no están obligados a hacerlo? En algunos países, los excesos obedecen al aumento de los ingresos petroleros o de la ayuda. También influyen los controles de capital, los problemas estructurales (como las restricciones de tasas de interés, la percepción de pocas y arriesgadas oportunidades de préstamo y asimetrías de información) y el poco desarrollo de los valores del Estado y los mercados interbancarios. El exceso de liquidez es mayor y más volátil en los productores de petróleo, y mayor en las zonas de la CEMAC y la UEMAO que en el promedio de AS.

¿Qué se puede hacer?

¿Cómo puede AS acelerar el progreso de su sector financiero a fin de afianzar los buenos resultados económicos? Si bien muchos países están adoptando medidas como el fomento del microfinanciamiento y la mejora del financiamiento de las empresas y del entorno operativo, los avances son pocos.

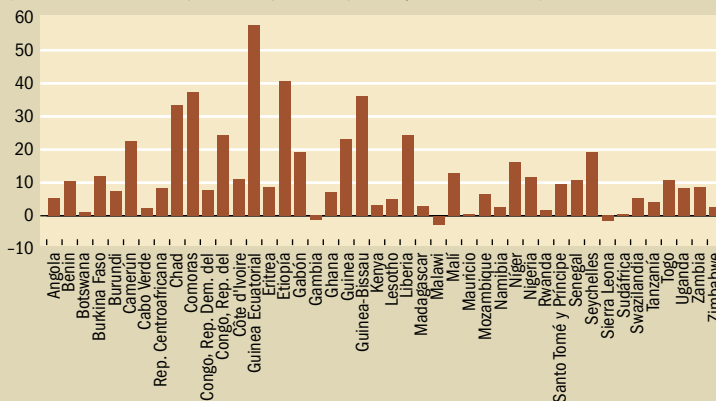
Cabe señalar varias prioridades. Un enfoque regulatorio armonizado, con pocas restricciones al ingreso en el mercado, permitiría a las entidades financieras obtener economías de escala y de alcance al ampliarse los mercados. La eliminación de distorsiones, como la laxitud de los supervisores bancarios, podría dar más solidez a los bancos y facilitar una mayor actividad interbancaria. Del mismo modo, el menor uso de instru-

Gráfico 3

Exceso de liquidez

Muchos sistemas bancarios de África mantienen más reservas que las exigidas, en parte debido a la percepción del riesgo y a las limitadas oportunidades de prestar.

(Razón exceso de reservas/total de depósitos en porcentaje, cierre de 2004¹)



Fuentes: Cálculos del personal técnico del FMI y Saxegaard (2006).

¹ Cuando no se dispone de datos del cierre de 2004, se utilizan los más recientes.

mentos monetarios onerosos (altos encajes) podría fomentar el desarrollo del sector bancario.

A los países de AS les podrían convenir otros instrumentos (como el arrendamiento financiero) u opciones de pignoración (por ejemplo, garantías colectivas, participaciones de capital reversibles) para superar las deficiencias en el derecho de la propiedad. Si bien es recomendable que los gobiernos fomenten el acceso al financiamiento, generalmente se desaconseja establecer nuevas entidades estatales para ello. Por último, la creación de tribunales comerciales y, en algunos casos, la formación de jueces especializados, podría favorecer la aplicación equitativa del marco jurídico, un factor importante para mejorar la concesión de préstamos al sector privado. ■

Anne-Marie Gulde es Asesora y Catherine Pattillo es Economista Principal del Departamento de África del FMI.

Referencias:

- Beck, Thorsten, Asli Demirguc-Kunt y María Soledad Martínez Peria, 2005, “Reaching Out: Access to and Use of Banking Services Across Countries” (inédito; Washington: Banco Mundial).
- Claessens, Stijn, 2005, “Access to Financial Services: A Review of the Issues and Public Policy Objectives”, Policy Research Working Paper 3589 (Washington: Banco Mundial).
- Detragiache, Enrica, Poonam Gupta y Thierry Tresselt, 2005, “Finance in Low-Income Countries: An Empirical Exploration”, IMF Working Paper 05/167 (Washington: Fondo Monetario Internacional).
- Gulde, Anne-Marie, Catherine Pattillo, Jakob Christensen, Kevin Carey y Smita Wagh, 2006, “Financial Sectors: Issues, Challenges and Reform Strategies”, capítulo IV de Regional Economic Outlook: Sub-Saharan Africa (Washington: Fondo Monetario Internacional).
- Saxegaard, Magnus, 2006, “Excess Liquidity and the Effectiveness of Monetary Policy: Evidence for SSA”, IMF Working Paper (Washington: Fondo Monetario Internacional, de próxima publicación).